

Las bibliotecas orientadas hacia el nuevo orden mundial pluralista e integrado¹

FEI XIAOTONG²

El autor ofrece su punto de vista sobre la relación entre las bibliotecas y el desarrollo económico, partiendo de su experiencia personal y la obtenida de su investigación académica. Su amplio enfoque va de las salas de estudio familiares de la alta burguesía a las bibliotecas no gubernamentales ubicadas en las extensas zonas rurales, y de las áreas de conocimiento monopolizadas por unos pocos a la implantación de sistemas de conocimiento e información compartidos por gran parte de la población. Señala que la economía de mercado se está ampliando rápidamente en el mundo actual y que, en sus mutuos contactos durante el proceso de desarrollo, los diversos tipos de economías y culturas deberán comunicarse sin conflicto. La biblioteca es un centro de difusión del conocimiento y la información, un importante baluarte ideológico y cultural, que tendrá múltiples oportunidades de favorecer el desarrollo social en el umbral del siglo XXI.

PALABRAS CLAVE: China, Desarrollo económico, Historia de las bibliotecas, Definición de misión, Relaciones internacionales.

Libraries Oriented to the New Pluralistic and Integrated World Order

The author's view on the relationship between libraries and economic development based on his personal experience and his experience in academic research are presented. This broad survey ranges from family study rooms of the gentry to non-governmental libraries located over the vast countryside, and from fields of knowledge monopolised by a small number of people to the establishment of knowledge and information systems shared by the broad population. The author states that a market economy is growing rapidly in today's world, and that in their contacts with each other during the development process, various types of economies and cultures should be communicating by means other than conflict. The library is a centre for the dissemination of knowledge and information, an important ideological and cultural stronghold, and will have many opportunities for the development of society at the turn of the 21st century.

KEYWORDS: China, Economic Development, Library History, Mission statement, International relations.

¹ Discurso inaugural pronunciado en la sesión de apertura del 62 Congreso General de IFLA en Pekín, China, y publicado en el *IFLA Journal* 22 (1996) 4, pp. 273-276. Permiso para su traducción concedido por ANABAD.

² Traducido por A. Lozano Palacios en colaboración con alumnos de Cuarto de Licenciatura de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada.

IFLA es la organización profesional más representativa y con mayor autoridad científica en el mundo de las bibliotecas. El Congreso General Anual de IFLA número 62 es un acontecimiento importante para el sistema bibliotecario chino ya que es la primera vez que este congreso se celebra en China. Es para mí un honor tener la oportunidad de pronunciar el discurso inaugural de esta sesión plenaria del Congreso General.

El tema de este Congreso es "El reto del cambio: Las bibliotecas y el desarrollo económico". En mi opinión, el tema se ajusta a la tendencia principal de nuestros tiempos, puesto que el desarrollo económico es un problema de interés común en todo el mundo y una cuestión prioritaria para las bibliotecas de hoy: cómo hacer que las bibliotecas contribuyan al desarrollo económico de forma más eficaz. Por lo tanto, es un asunto de importancia práctica y teórica. Como sociólogo, he dedicado toda mi vida a estudiar el desarrollo económico de la unidad social básica de China, la sociedad rural, y, partiendo no sólo de mi experiencia personal sino también de mi labor investigadora, he llegado a la conclusión de la relación que existe entre las bibliotecas y el desarrollo económico. Ante todo, permítanme dar mi punto de vista sobre la función de las bibliotecas para a continuación hacer algunos comentarios sobre el futuro de éstas a las puertas del siglo veintiuno.

I. DE LAS PEQUEÑAS SALAS DE ESTUDIO A LAS GRANDES BIBLIOTECAS

Nací en un pequeño pueblo de la comarca Wujiang, Provincia de Jiangsu, hace 86 años. Muchas generaciones de mi familia habían obtenido puestos oficiales de diverso tipo a través del sistema imperial de oposiciones y, por lo tanto, pertenecíamos a una clase social de intelectuales que disfrutaba con el saber. Cuando mi padre era joven, se abolió este sistema de oposiciones, por lo que tuvo que cambiar de profesión y dedicarse a la enseñanza. En aquel entonces, había una gran número de familias de intelectuales en el sur de la provincia y la mayoría de ellas crearon salas de estudio para sus hijos. Estas salas de diferente tamaño eran bibliotecas no gubernamentales que fueron muy comunes en China en dinastías anteriores. En general, sus colecciones contenían obras clásicas chinas básicas, como, por ejemplo, *Las veinticuatro historias*, *Antología de acontecimientos históricos como reflejo para el gobierno*, *Enciclopedia del conocimiento acumulado a través de los años*, etc. En los primeros años de la República de China (1912-1949), estas salas contenían colecciones de diarios, publicaciones periódicas y obras populares habituales en aquella época, así como libros que introducían la ideología social y la ciencia y tecnología contemporánea de Occidente. Sin embargo, no existían bibliotecas públicas para los ciudadanos durante este período, ni siquiera en el Valle Taihu, que culturalmente estaba muy avanzado. De este modo, durante mi infancia me fue posible estudiar la historia y cultura china y adquirir conocimientos sobre el mundo

contemporáneo en la pequeña sala de estudio de mi familia, además de aprender las materias elementales en la escuela. De hecho, estas bibliotecas o salas de estudio no gubernamentales habían mantenido las tradiciones culturales chinas durante mucho tiempo y formado a un gran número de brillantes intelectuales a través de los años.

En los años 30, cuando empecé a estudiar en la Universidad de Dongwu y posteriormente en las Universidades de Peking y Tsinghua, me impresionaron sus bibliotecas tan completas y sentí la misma sensación que un pájaro enjaulado que es liberado para volar por el inmenso firmamento. Allí podía estudiar libremente cualquier cosa que no aprendía en clase. En especial, cuando fui por primera vez a la Facultad de Económicas de Londres y descubrí que podía leer cualquier libro que quisiera en bibliotecas de libre acceso, sin necesidad de ningún trámite o formalidad. Me convertí en un visitante ansioso de todo tipo de literatura. Me pasaba el día sentado allí hasta que cerraba la biblioteca. Fue un período único en mi vida. Me sentía como si estuviese flotando y nadando libremente en el océano del saber. En este estado de ánimo, escribí un libro titulado *La economía del pueblo Jiangcun*, que fue mi primera obra.

La vida no es un camino de rosas. Cuando me licencié en la Facultad de Económicas de Londres estalló la Segunda Guerra Mundial y mi país combatía contra el imperialismo japonés. Entonces dejé Londres rápidamente y volví a China a enseñar en la Universidad de Yunnan en la ciudad de Kunming, provincia de Yunman, en la zona más alejada del conflicto. Aunque pude continuar realizando estudios sociales e investigación académica en las zonas rurales de la zona libre, las bibliotecas que se habían trasladado de la zona ocupada a la retaguardia, aun teniendo recursos bibliotecarios, sus lecciones generalmente eran pobres. En concreto, tenían pocos libros y revistas extranjeras de publicación reciente y apenas textos académicos. La universidad de Tsinghua, ubicada en Peking, intentó enviar sus fondos al interior, pero, desafortunadamente, el petrolero que transportaba los libros fue bombardeado por tropas japonesas y hundido en el río Yangtze, produciéndose una gran pérdida para el conocimiento.

En lo que a mí concierne, la falta de intercambio académico internacional no sólo tuvo un impacto directo en la calidad de mi investigación sino que también significó que me encontraba aislado del estímulo que conlleva el análisis crítico, el intercambio de opiniones y las comparaciones con las ideas de otros. En otras palabras, me convertí en una persona académicamente "poco ilustrada". Entre principios de los 70 y finales de los 80 empecé a relacionarme de nuevo con la corriente científica internacional y restablecí mi vida académica. Todo esto me demostró que una vida académica normal no puede sostenerse sin los servicios de conocimiento e información que las bibliotecas ofrecen. Mi propia experiencia personal con la investigación me ha enseñado que las bibliotecas son una gran fuente al servicio de la educación y la ciencia, el desarrollo y el progreso.

2. DE LA REVITALIZACIÓN ECONÓMICA A LA APARICIÓN DE LAS BIBLIOTECAS “DEL PUEBLO PARA EL PUEBLO”

Comencé mis estudios de sociología a partir de las investigaciones rurales a mediados de los años 30. En la comarca de Wujiang, provincia de Jiangsu al este de China, conocida como la tierra del pescado y del arroz, y también en las aldeas de la Montaña de Dayaoshan, en la región autónoma de Guangxi Zhuang al sur de China, personalmente presencié algo horrible: toda la población campesina estaba enfrentándose a problemas internos y a una invasión extranjera, además de sufrir una pobreza extrema. Esto me hizo ver que la población campesina era superior al 80% y que su problema principal era su subsistencia. Como resultado de esto, me planteé como objetivo dedicarme a aliviar la pobreza rural y al enriquecimiento de la población. Posteriormente, mi aspiración fue “dedicarme a fomentar la riqueza de los campesinos”, por lo que, la trayectoria académica durante el resto de mi vida se ha dedicado exclusivamente al cumplimiento de este ideal.

En los años 40, como resultado de mis estudios e investigación, propuse un argumento para “transferir la tecnología moderna a las zonas rurales e implantar una industria local”. Pensaba que, puesto que las zonas rurales chinas cubrían una área tan extensa y tenían una población tan grande, únicamente el desarrollo de la industria podría hacerlas prosperar y sólo gestionándola por sí misma se podría aliviar la presión causada por la industrialización. China debería estimular la industrialización agrícola para poder conseguir la modernización rural y urbana sobre la base de que “la industria debe ser un complemento de la agricultura” y de “la integración de las zonas rurales y urbanas”. Ésta es una política práctica para desarrollar una economía social adecuada a sus condiciones particulares.

La fundación de la República Popular China puso fin a los años de caos causados por la guerra. China se deshizo de su condición semicolonial y alcanzó la independencia, llegando a ser capaz de tomar sus propias decisiones. Me sentí muy satisfecho por esto en un principio, pero, por razones históricas de todo tipo, la reconstrucción nacional no se desarrolló linealmente. En concreto, estábamos a finales de los 70 y la población campesina todavía no se había librado de la pobreza. Sin embargo, tras más de cuarenta años de dar vueltas sin rumbo, el gobierno chino adoptó la política de puertas abiertas en 1978, lo que, al cabo de pocos años, trajo grandes cambios a las zonas rurales y, en general, a todo el país. En 1981, me sorprendí gratamente al ver la nueva imagen que presentaba el pueblo de Jiangcun, en otro tiempo tan familiar para mí, que en sólo tres años había sufrido tan grandes cambios. La renta per cápita había aumentado de 114 yenes a 300 en 1980, situándose entre las más altas del país. Los hechos hablan por sí mismos: la producción familiar ha resurgido de nuevo, las cooperativas industriales a pequeña escala han empezado a funcionar y la tendencia hacia una mayor integración y desarrollo de la agricultura, la producción artesanal y la industria es ahora una realidad de la estructura económica rural. Las ideas y opiniones que propuse en los años 30 han

sido ahora finalmente reconocidas y apoyadas por la sociedad y el gobierno y se están llevando a cabo ahora. Desde los 80, he recorrido las zonas rurales de todo el país. En todos los sitios que he visitado me he sentido alentado por el boom de las iniciativas rurales y estoy firmemente convencido de que la industrialización en China solamente puede establecerse y desarrollarse desde una base agrícola. Además, la modernización sólo se podrá conseguir a través de un incremento de la prosperidad agrícola y del desarrollo simultáneo de la industria y la agricultura.

He observado a través de mis estudios sociales y económicos que, como resultado del desarrollo económico de las zonas rurales, ha surgido el desarrollo de la cultura rural a consecuencia de que los campesinos ahora están adquiriendo conocimiento y cultura con gran entusiasmo. Necesitan conocimiento científico y técnico para realizar su trabajo de forma metódica y el conocimiento de la economía de mercado para sus negocios y desarrollar sus cualidades políticas y culturales para hacer frente a la construcción económica socialista. Para el desarrollo económico de las zonas rurales necesitamos luchar contra el analfabetismo y la falta de cultura. Todas las zonas rurales económicamente avanzadas, sin ningún tipo de excepción, han invertido en el desarrollo de la educación y la cultura. Es digno de especial mención el desarrollo de las bibliotecas municipales que, junto a las salas de lectura rurales e incluso las propias bibliotecas privadas de los campesinos, están siendo cada vez más frecuentes en aquellas regiones que tienen una economía municipal avanzada, como, por ejemplo, Suzhou, Wuxi, Wujiang y Zhangjiagang y otras ciudades de la provincia de Jiangsu. En Wuxi, cada pueblo tiene una biblioteca con una colección de más de 10.000 volúmenes. La biblioteca municipal de Changzhou contiene un millón de volúmenes y es la primera en proporcionar un libro por habitante. En el delta del río Pearl, en un pueblo cercano a Shenzhen, se ha destinado la increíble suma de 800.000 yenes a la construcción de un edificio con una colección de cientos de miles de volúmenes. Estos casos son demasiado numerosos para mencionarlos individualmente.

China cuenta con una población de 1.2 billones de habitantes, la mayoría de los cuales viven en zonas rurales. La nación tiene un total de más de 50.000 municipios y más de 600.000 ciudades. Las bibliotecas rurales de los municipios que están experimentando un desarrollo rápido tienen infinitas posibilidades. Estoy completamente seguro y no me cabe la menor duda de que estas bibliotecas acelerarán en gran medida el desarrollo económico y cultural regional.

En una vida que ha cubierto la mayor parte del siglo XX, he presenciado los principales procesos de transición de la cultura local tradicional a la modernización. Cuando describo el desarrollo de la cultura china desde mi experiencia personal, me refiero a la transformación que va desde las escasas salas de estudio familiares de la alta burguesía a las bibliotecas no gubernamentales situadas todas en las zonas rurales y desde los campos del conocimiento e información compartidos por la población en general. Sin lugar a dudas, esta transformación y desarrollo son asimismo un reflejo de las futuras tendencias de transformación y desarrollo de la cultural social en China.

3. LA MISIÓN DE LAS BIBLIOTECAS EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Llegados a este punto debemos ir más allá de lo tratado hasta ahora y adelantarnos a lo que ocurrirá en el siglo XXI en todo el mundo. Actualmente, la economía mundial está creciendo rápidamente. No sólo son los países más ricos los únicos que han desarrollado en gran medida la economía de mercado mundial, sino también los países en vías de desarrollo están haciendo lo mismo, mientras que los países sociales y los que antes lo eran se encuentran en una etapa de transición entre una economía planificada y una economía de mercado. China está intensificando reformas con la confianza plena en desarrollar una economía de mercado socialista. Una economía de mercado se caracteriza por el intercambio de bienes de consumo a nivel mundial sin ninguna clase de restricciones fronterizas. El desarrollo económico basado en este intercambio lleva a la creación de unos intereses comunes entre todos los países y regiones del mundo, lo que fortalece el proceso gradual de integración mundial. Como han señalado muchos escritores, el mundo se está haciendo cada vez más pequeño y se está convirtiendo en una gran aldea. Los avances económicos, científicos y tecnológicos han creado las condiciones necesarias para esta integración global.

Mientras tanto, lo que es evidente es que la integración cada vez mayor de la economía mundial no sólo ha conseguido que la gente sea más consciente de sus propias interrelaciones, sino también de sí misma y de que todo el país se mentalice de la importancia de la independencia y la democracia. Además, debido al desequilibrio en el desarrollo político y económico en el mundo actual y a las grandes diferencias que existen entre países, naciones e individuos, el pluralismo social y cultural ha surgido y se está desarrollando de forma conjunta a la integración económica universal. La herencia histórica influye considerablemente en cualquier cultura, haciéndola relativamente independiente y única, y consolidando la existencia y el desarrollo del pluralismo. Como resultado de ello, es inevitable que el mundo integrado económicamente despliegue los magníficos colores de la diversidad cultural.

La integración económica global ha surgido del pluralismo cultural ya que sólo si cada nación se desarrolla adecuadamente puede llevarse a cabo esta integración y fomentarse el intercambio y la cooperación mutuos. El pluralismo cultural se ha desarrollado gracias al impulso dado por la integración económica debido a que favorece la cooperación y el intercambio entre diferentes naciones. Ambos se complementan y se ayudan mutuamente para progresar. Insistir sólo en un aspecto rechazando el otro es perjudicial para el desarrollo mundial.

Pluralismo e integración se complementan. En sus contactos durante el proceso de desarrollo, los diferentes tipos de economías y culturas deberían relacionarse por medios diferentes al conflicto. Puesto que la integración económica tiene como objetivo el desarrollo, ¿por qué no pueden comunicarse entre sí diferentes tipos de culturas? El pueblo chino es muy consciente de la necesidad de la comunicación debido a su propio desarrollo cultural.

La nación china tiene una historia de más de 5.000 años. Se originó en el valle del río Amarillo, llamado China o Huaxia, fundiéndose con muchos otros pueblos para formar la nación china, en la que predomina la etnia Han. Junto a su desarrollo económico y social, se ha creado una brillante cultura que ha extendido su influencia al este y sudeste de Asia, Europa y todo el mundo. Hoy en día, cincuenta y seis pueblos conviven en armonía y cooperan para dirigir China hacia la modernización socialista. La formación de este modelo cultural integrado y múltiple es la piedra angular de la nación y de su desarrollo, constituyendo una característica distintiva de la civilización oriental.

El modelo pluralista e integrado de la civilización china se ha ido perfilando gracias no sólo a factores económicos, políticos, sociales y culturales sino también al importante papel de conexión que ha desempeñado la difusión y el intercambio de información. El pueblo chino siempre ha concedido una importancia primordial al papel del conocimiento y la información, a la palabra escrita, a los libros, a la fabricación del papel, la imprenta y las bibliotecas. La antigua china creó caracteres hace 3.000 años y, de acuerdo con las fuentes históricas, hace 2.000 años durante la dinastía Qin se utilizó un sistema común de caracteres comprensibles por todos, denominada el "Carácter Shutongwen". En otras palabras, se había creado una extensa red de información en la china continental. Hace 1.800 años Cai Lun inventó la técnica de la fabricación del papel. Hace 300 años, en tiempos de la dinastía Tang, se desarrolló la técnica del grabado xilográfico. Hace 800 años, Bi Sheng inventó la técnica de impresión tipográfica, dando como resultado con el tiempo la producción del libro. Una vez que los libros llegaron a ser el vehículo más eficaz para la información, el entendimiento mutuo entre varias regiones y pueblos aumentó bastante y se siguió progresando en el pluralismo e integración, aunando a toda la población en la creación de una brillante civilización china. Sin un sistema de información comprensible para todos, sería inconcebible conseguir un consenso en términos de conocimientos y estilos de vida básicos o coordinar las actividades de un país tan grande y de su inmensa población.

En el umbral del siglo XXI, el mundo tendrá como objetivo sobrevivir y progresar mediante el pluralismo y la integración. La clave será reducir los problemas de desconocimiento y contradicción causados por los desequilibrios y diferencias económicas, políticas, sociales y culturales mediante una mayor difusión e intercambio de información cultural. En la actualidad, ideológicamente hay, por ejemplo, diferentes puntos de vista sobre los derechos humanos y la mujer, así como diferentes valores y formas de vida. Si cada uno de nosotros nos aferramos a nuestro propio punto de vista, obviamente existirá una falta de entendimiento. Por razones históricas y diferencias nacionales, hay diversas soluciones para distintos problemas. No debemos adherirnos a un único modelo ni siquiera ir un poco más allá e imponer nuestra opinión a otros. La única solución práctica es aumentar la comprensión y la tolerancia para que los billones de habitantes de nuestro planeta puedan entenderse

e identificarse entre sí. Si vamos a hacer frente a las necesidades comunes y urgentes de la humanidad, tendremos que depender de que el intercambio de información sea cada vez más eficaz y del rápido desarrollo de la biblioteconomía en todo el mundo.

Con una tradición histórica de miles de años, la biblioteca es una fuente de saber inventada por el hombre en la antigüedad para albergar el conocimiento. Es un centro para la difusión y el intercambio del conocimiento y la información así como un importante baluarte ideológico y cultural. Con el nacimiento del nuevo siglo, vemos no sólo que es primordial seguir desarrollando y reformando las fórmulas mágicas tradicionales para la coexistencia y el progreso pacífico del mundo, sino también que esto se está consiguiendo gracias al resultado de los avances científicos y tecnológicos actuales.

Las bibliotecas están experimentando cambios significativos. Las tecnologías de automatización, comunicación y digitalización están forzando a las bibliotecas que tradicionalmente se han mantenido aisladas hacia una etapa de cooperación e interconexión global. La automatización de éstas fomentará una integración que trascenderá las barreras geográficas y harán de cada una de ellas una parte integral de esta "gran biblioteca" global, siendo cada usuario de la biblioteca global. Las nuevas bibliotecas no gubernamentales que están ahora floreciendo en las ciudades y zonas rurales chinas se convertirán en pequeños nodos de esta red bibliotecaria global. Las fuentes de información de todo el mundo estarán disponibles para todo usuario de una manera simple, rápida, precisa y eficaz. Por medio de los ordenadores, la gente podrá buscar todo tipo de información que desee, no sólo en sus propias bibliotecas sino también desde su oficina o desde su hogar. Podrán consultar no sólo información textual, sino también multimedia (sonido, imagen y vídeo). En resumen, las bibliotecas del futuro desarrollarán en gran medida el acceso a la información, cambiarán la forma de usarla y extenderán el conocimiento humano sobre la ciencia, la tecnología y su herencia cultural, proporcionando de este modo ilimitadas oportunidades para que la gente aprendamos los unos de los otros a un ritmo acelerado.

Podemos ver un camino prometedor para la biblioteconomía, pero aún nos queda un largo camino por recorrer. En la consecución de nuestro objetivo, ciertamente nos encontraremos una multitud de dificultades. Pienso que la tarea más ardua para el bibliotecario de todo el mundo es organizar y procesar la información y construir bases de datos que son, en definitiva, los requisitos esenciales para los servicios de información. Ni que decir tiene que, aunque podamos valernos de cualquier equipo moderno, sólo nosotros podemos crear nuestros propios recursos de información digital y electrónica nacionales. Es decir, corresponde a los bibliotecarios reordenar y reorganizar los diferentes tipos de información de las redes para atender a las diferentes necesidades de sus usuarios. También deberían convertir el material bibliotecario del que disponen a formato digital y permitir que los usuarios puedan acceder a él a través de la red. Por supuesto, esto implica cuestiones de financia-

ción, copyright, normalización, etc.; temas sobre los que los participantes de este congreso tendrán mayor conocimiento que yo. En conclusión, las bibliotecas tienen muchísimas oportunidades de desarrollarse en el futuro. Disfrutarán de un mayor prestigio social, si proporcionan a la sociedad buenos servicios, y conseguirán mayor apoyo social, si tienen mayor consideración social. Cuando mayor apoyo social consigán, mayores posibilidades de desarrollo tendrán.

Somos al mismo tiempo guardianes, difusores y proveedores del conocimiento humano y de la información para todo el mundo y contribuimos al creciente y próspero desarrollo de la civilización humana. Los bibliotecarios de todo el mundo deberían fijarse la noble tarea de crear una sociedad global en la que la gente disfrute de una coexistencia pacífica y cada uno ocupe su propio lugar y tenga un papel que desempeñar. Animemos a todos a llevar a cabo esta misión.